

una casa de dignos obreros republicanos que le dan pensión. Más importante es el escenario encantador y letárgico de Tánger, con su ir y venir de árabes vagabundos y su animación de mercaderías y mercaderes en el zoco evocador de las Mil y una Noches. La descripción de los ventorros de carnes, frutas y abalorios puede figurar entre las mejores páginas del libro. Los tres amigos que conviven como huéspedes en la terraza de un destartalado hotelucho tangerino —un artista español, un joven vago norteamericano y el estudiante chileno— pertenecen a la buena tradición picaresca transferida a la época actual, otra vez llena de pícaros, esta vez cosmopolitas. La obra termina en episodios de orden político-guerrero que bien darían para otra. Pero toda ella, como la novela anterior, está traspasada de aliento humano. Se siente que los autores tienen cordialidad porque el mismo autor la posee pródigamente y la contagia.

En ese aspecto, es de gran calidad la segunda parte de *Mientras amanece*, que nos presenta con relieves exactísimos el sórdido mundillo de una sucursal bancaria en Valparaíso y la intimidad de una familia modestísima que vive con decencia castellana en una pintoresca casita del Cerro Cárcel. La tierna, valerosa y encantadora abuela y sus dos nietas, diferentes como Marta y María, forman un trío conmovedor que nos lleva de nuevo a interiores criollos que entibian la fantasía sentimental.

Las dos obras comentadas están exigiendo al autor una continuación que puede llegar lejos, en el camino de este arte de narrar que nos da el goce y la emoción de sus historias. Matus vivió cuatro años en China, de donde se vino con muchas experiencias inapreciables. Escribió un excelente ensayo sobre la pintura china tradicional, el que fue editado por la Universidad Austral hace algún tiempo. Antes había enseñado en Cuba. Nos faltan los relatos de esas aventuras vitales.

LUIS OYARZÚN

#### BERNARDO POTTIER: LINGÜÍSTICA MODERNA Y FILOLOGIA HISPANICA.

La obra está constituida por veintitrés ensayos distribuidos en tres partes: I. Principios Metodológicos (5 artículos); II. Problemas de Lingüística General (6 artículos), y III. Estudios específicos (12 artículos).

Tal ordenación pretende dirigir la atención del lector dentro de la intencionalidad general y más notoria de cada uno de los ensayos. En la práctica, no obstante, es fácil observar que lo metodológico, lo teórico general y el tratamiento de cuestiones específicas se combinan y complementan con laxitud bastante mayor. El libro gana con esto —a pesar de las

inevitables iteraciones— en interés y amenidad. El lector, en efecto, se siente impelido casi en cada página a sopesar en la explicación pormenorizada tanto la eficacia de los métodos propuestos como la validez y generalidad de la teoría.

Esta homogeneidad de estilo no es ciertamente un hecho fortuito. Hay también una notable unidad de criterio, la actitud gnoseológica —un sincretismo de buena especie— se mantiene constante. Así, pues, no nos detendremos aquí en la variada gama de los ejemplos —latinos, franceses, españoles y portugueses; diacrónicos y sincrónicos; fónicos, morfosintácticos y semánticos— sino, precisamente, en el hilo de Ariadna que facilita su última intelección.

La afirmación saussureana: "Tomado en su conjunto, el lenguaje es multiforme y heteróclito; a caballo en diferentes dominios, a la vez físico, fisiológico y psíquico, pertenece además al dominio individual y al dominio social; no se deja clasificar en ninguna de las categorías de los hechos idiomáticos, porque no se sabe cómo desembrollar su unidad"<sup>1</sup>, paralela con su intención explícita de organizar la "ciencia" del lenguaje, lo condujo junto con sus seguidores al establecimiento de oposiciones y preferencias individual / social; concreto / abstracto; asistemático / sistemático; diacrónico / sincrónico; etc., que apuraron el proceso de formalización inherente a toda ciencia. Pero la constricción respecto del objeto es una limitación de la ciencia que parece conllevar su propia superación.

Testimonio de lo último son, por una parte, la existencia de escuelas lingüísticas divergentes y, por la otra, el afán de proponer para la lingüística un diagrama de su objeto cada vez más amplio e integrado. Y es en esta línea donde podemos ubicar la labor de Bernard Pottier. Quiere rescatar para la lingüística el campo de la substancia semántica y el de la diacronía. Intenta una teoría que permita tanto el ascenso a los esquemas más generales, como la explicación de los casos particulares. Piénsese, por ejemplo, en las indicaciones que establece en el párrafo 21 —El punto de vista estructuralista— del ensayo IX, "Pensamiento estructurado y semiología": "Al término de nuestro estudio desearíamos sacar las conclusiones que siguen":

—el estudio estructural de un idioma debe renovar por completo los criterios heterogéneos de la gramática tradicional:

—debe establecer solución de continuidad entre lo circunstanciado y pasajero (el discurso) y lo independiente y permanente (la lengua);

—el análisis estructural no debe realizarse por sí mismo, sino con miras a una mejor interpretación y explicación de los hechos diacrónicos;

<sup>1</sup>F. de Saussure. Curso de Linguística General. Losada. S. A., Buenos Aires. Segunda edición, 1955, p. 51.

—debe dedicarse esencialmente a despejar las oposiciones y determinar su pertinencia;

—sin ser esclava de la semiología, debe considerarla como una indicación que puede ser útil;

—debe buscar, más allá de la forma inmediatamente aprehensible, las estructuras de pensamiento que aquélla cubre y a la cual preceden.

La síntesis estructural se esforzará por presentar un estadio de la evolución de un idioma poniendo de relieve sus articulaciones, sus posibilidades de utilización del lenguaje y su condicionamiento histórico<sup>2</sup>.

Cabe preguntar en este momento por las perspectivas teóricas y metodológicas que mantienen la unidad de la lingüística a pesar de la amplitud y diversidad de sus preocupaciones. Destacamos aquí dos de ellas por parecernos las más generales y productivas y por ser, además, las que recuerda Pottier con mayor insistencia.

1. Completar la labor analítica con una visión sintética. Aquella permitirá visualizar los contornos e implicaciones del problema en cuestión, más será la última la que proporcionará la verdadera explicación.

Así, respecto de las cuestiones de índole fonética dice en el párrafo final del artículo VII, "Fisiología y Psicología en el desarrollo fonético irregular": "La fisiología *propone* una evolución, pero es la psicología la que *dispone*. El hecho de no tener en cuenta sino una u otra de las dos componentes conduce automáticamente a un análisis equivocado"<sup>3</sup>. Pero lo más relevante sobre esto es, sin duda, el problema de las relaciones entre *forma, función y sustancia*. He aquí el concepto de semántica funcional que nos propone en el capítulo XVI, sobre "Los infijos modificadores en Portugués. Nota de Morfología General": "La "semántica funcional" es, pues, el estudio de la sustancia llevada por las formas al nivel del funcionamiento de la lengua. Insistimos en el hecho de que es prácticamente imposible (o sin interés) disociar sistemática y definitivamente forma y sustancia. No hay por qué considerarlas a un mismo tiempo obligadamente pero al realizar un estudio se deben tener en cuenta ambos aspectos"<sup>4</sup>.

2. Organizar el sistema de los elementos lingüísticos a base de oposiciones binarias. Es este, a nuestro parecer, el aspecto más interesante del libro ya que Pottier se esfuerza por integrar el binarismo semiológico inmanente a hjelmleviano con el binarismo de la psicosemántica de Guillaume: "El aspecto mayormente revelador del estudio de los signos (o semiología) es la consideración de la extensión de una forma, la cual se manifiesta en una oposición asimétrica del tipo "diferenciado / no dife-

<sup>2</sup>Pottier, p. 91.

<sup>3</sup>Pottier, p. 68.

<sup>4</sup>Pottier, p. 165.

renciado" o "intensivo / extensivo". Acudiendo a un ejemplo sencillo, en un mismo plano no se oponen "masculino / femenino": compruébase que el masculino es el término no diferenciado o extensivo de la oposición, y que el femenino es el término diferenciado (o intensivo). De ahí la elección del masculino (que no excluye al femenino) en la nominalización verbal ("el gastar mucho"), la concordancia múltiple ("el gorro y la boina negros"), la presentación fuera de contexto en el diccionario ("bueno"), etc., mientras que el femenino representa una oposición voluntaria al masculino en el caso del género significativo. Este principio de descripción estructuralista calza, y ello es significativo, con un principio esencial de la psicosisemática de G. Guillaume. Los estructuralistas tratan de llegar al acto del lenguaje a partir de su resultado; la psicosisemática sigue su desarrollo desde su punto de partida, el pensamiento. A cierto nivel es natural encontrar concepciones similares. Y está mal oponer entre sí escuelas que en su totalidad tienen por finalidad facilitar una explicación mejor de los hechos lingüísticos".<sup>5</sup> y más adelante: "El estructuralismo arranca de la semiología del discurso; trata de establecer constantes, que son una primera indicación de la lengua. Dado que la semiología es la expresión del pensamiento estructurado, las constantes semiológicas son, generalmente, indicios de constantes en el pensamiento estructurado"<sup>6</sup>.

Con el binarismo nos encontramos ya en la frontera entre lo gnoseológico y lo ontológico, y Pottier no es ciertamente insensible a este problema. Por este motivo parece marcar con cursiva el término *indicios* en la frase citada anteriormente "las constantes semiológicas son, generalmente, *indicios* de constante en el pensamiento estructurado". Compárese esto con la frase inicial del párrafo 3 del segundo ensayo, "Problemas metodológicos de la lingüística estructural", párrafo que trata precisamente del "carácter binario de las oposiciones": "Tentados nos vemos a distinguir dos fundamentos de utilización de las oposiciones binarias: la elección de un principio de exposición, la comprobación de un determinado mecanismo de pensamiento"<sup>7</sup>.

Lo que hemos señalado se evidencia de manera todavía más precisa en la complementación de los dos binarismos que en este mismo párrafo propone Pottier: "Es llamativo que la psicosisemática de G. Guillaume tienda precisamente a mostrar que todas las estructuraciones del pensamiento desembocan de hecho en una operación única, en un movimiento

<sup>5</sup>Pottier, p. 78.

<sup>6</sup>Pottier pp 79-80. Estas dos últimas citas están tomadas del ensayo ix, "Pensamiento estructurado y semiología", que constituye con el x, "La Semántica y los criterios Funcionales" y el xi. "Hacia una Semántica moderna", la exposición más detallada y sistemática que el libro dedica a las semántica estructural y funcional.

<sup>7</sup>Pottier, p. 31.

I que va "de lo amplio a lo estricto", seguido de un movimiento II que va desde "lo estricto a lo amplio", y cuyas argumentaciones, variando en cantidad y calidad de acuerdo con las lenguas, dan cuenta de las diferentes categorías gramaticales, de las partes de la oración, así como de determinadas oposiciones consideradas de ordinario como exclusivamente semánticas.

Así, pues, cuando un estructuralista opone un término diferenciado a otro no diferenciado, describe el resultado de un mecanismo cuya base es el doble movimiento representado más abajo y revelado por la psicosisistemática. En ambos casos se trata de una oposición binaria irreversible y asimétrica. Lo que la diferencia es, esencialmente, el nivel del acto de lenguaje en que son captadas. La operación binaria condiciona la "lengua", la operación binaria funciona en el "discurso"<sup>8</sup>.

La constitución de una semántica estructural y funcional de la que B. Pottier en esta y otras obras hace innegables aportes, constituirá, a nuestro parecer, tanto una vía fecunda para las realizaciones pragmáticas de la lingüística, traducción automática, ordenaciones del léxico, etc., como una fuente fundamental para la moderna reflexión filosófica sobre el lenguaje.

OSCAR QUIROZ MEJÍAS  
 Universidad de Chile - Valparaíso  
 Area de Humanidades  
 Depto. de Lingüística y Filología

#### ROHLFS, GERHARD. LENGUA Y CULTURA.

Bajo el título *Lengua y Cultura (Sprache und Kultur)*, que es el de una conferencia dictada en 1928 en un Congreso de filólogos y maestros secundarios de Göttingen, se agrupan varios artículos de Rohlf's que se refieren a la provechosa relación que puede establecerse entre lingüística, folklore y mitología:

*Sexuelle Tiermetaphern (Metáforas sexuales del mundo animal)*, publicado en *Archiv für das Studium der neueren Sprachen*, CXLIX, 1926, pp. 78-82.

*Sprache und Kultur*, Braunshweig, Westermann, 1928, 34 pp.

*Romanischer Volksglauben um die Vetula (Creencias populares románicas sobre la Vetula)* en la misma revista, CXXXV, 1939, pp. 65-75.

*Nachträge zum Volksglauben um die Vetula (Adiciones a creencias populares sobre la Vetula)*, id, CLXXIX, pp. 124-127.

Estos trabajos han sido reelaborados por el autor, quien ha incorpo-

<sup>8</sup>Pottier, pp. 31-32.